

Renovación sindical

Una aproximación
a la trayectoria de ELA



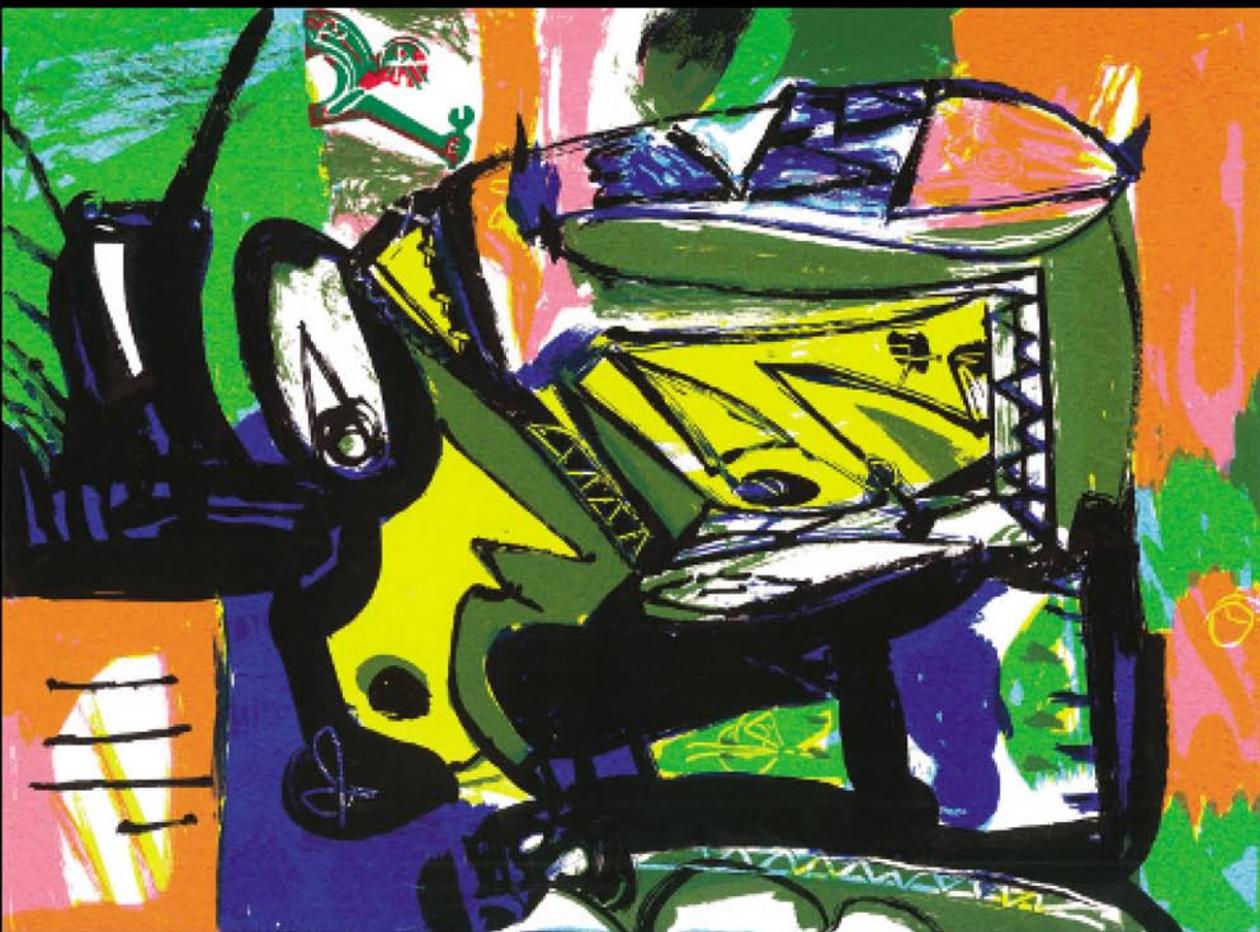
txalaparta



ELA 100 URTEK
euskal sindikatuak

Joxe Elorrieta

En este actual y profundo trabajo, Joxe Elorrieta resume la doble transición dada en el sindicato ELA a lo largo de su historia: la que tiene que ver, por un lado, con el modelo sindical (de un sindicalismo de corte institucional a otro de contrapoder) y la relacionada, por otro, con la cuestión nacional (del estatutismo al soberanismo). Para ello estudiará y comparará distintos modelos y experiencias sindicales internacionales, así como la experiencia relacional del propio sindicato con otras organizaciones y realidades sociales y su aspecto dinámico y reforzador de la acción colectiva orientada a la transformación social. Porque «la historia, más bien de éxitos, que ELA escribe en este periodo de grandes dificultades para las mayores organizaciones sindicales del continente europeo, impulsa a analizar las condiciones de su éxito» (Dufour, Ch., Hege, A., 2009).



ISBN 978-84-15313-35-9

www.txalaparta.com



Joxe Elorrieta (Loiu, 1951) ha sido militante de ELA desde 1972, Entre 1977 y 1988, fue responsable de Prensa y Publicaciones del sindicato y, posteriormente, su secretario general (1988-2008). Es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibersitatea (UPV/EHU) y licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Comercial de Deusto (UCD/UD).



Reproducción de un grabado de Jose Luis Zumeta, correspondiente a una de las cinco series editadas con ocasión del 90 aniversario de ELA (2001).

Renovación sindical:
una aproximación a la trayectoria de ELA.
Mecanismos y procesos



Joxe Elorrieta Aurrekoetxea

**RENOVACIÓN SINDICAL:
UNA APROXIMACIÓN
A LA TRAYECTORIA DE ELA.
MECANISMOS Y PROCESOS**



PRIMERA EDICIÓN DE TXALAPARTA
Tafalla, octubre de 2012

© DE LA EDICIÓN: Txalaparta, Manu
Robles-Arangiz Institutua
© DEL TEXTO: Joxe Elorrieta

EDITORIAL TXALAPARTA, S.L.L.
San Isidro 35, 1. A
Código Postal 78
31300 Tafalla NAFARROA
Tel. 948 703 934
Faxa 948 704 072
txalaparta@txalaparta.com
www.txalaparta.com

FUNDACIÓN MANU ROBLES-ARANGIZ
Barrainkua, 13. 48009 Bilbo.
Tel 94 403 77 99.
www.mrafundazioa.org



CUBIERTA
Esteban Montorio

IMAGEN DE CUBIERTA
Reproduccion de un grabado
de Jose Luis Zumeta, correspondiente
a una de las cinco series editadas con
ocasion del 90 aniversario de ELA
(2001)

MAQUETACIÓN
Horrika

IMPRESIÓN
BILBO-GRAF S.L.
Ctra Zorrotza - Kastrexana, 42,
1ªpta. Modulo 136. 48013 Bilbao

DEPÓSITO LEGAL
BI. 1.755-2012

ISBN
978-84-15313-35-9



Gotzone, Irati eta Aialari

Mr. Hennessey:

*“Entonces, esas empresas
se muestran a favor de los Sindicatos”*

Mr. Dooley:

*“Desde luego, si éstos actúan adecuadamente:
sin huelgas, sin reglamentos, sin contratos,
sin escalas de salarios, casi sin salarios
y apenas sin afiliados”*

Finley Peter Dunne

Tomado de
P. A. Samuelson, Curso de Economía Moderna.
16.^a edición. Madrid. 1968

PRESENTACIÓN

Joxe Elorrieta es una *rara avis*. Lo fue como dirigente sindical y lo sigue siendo ahora. Desde que en noviembre de 2008, con ocasión del XII Congreso, abandonase el cargo de Secretario General que había ocupado durante 20 años, se ha dedicado en cuerpo alma, durante tres años, a estudiar e investigar, y ello no de cualquier manera.

En el mundo académico son legión los que han hecho de su propia trayectoria investigadora un desarrollo más o menos meritorio de la tesis doctoral que acertaron a escribir en juventud. Son una excepción, y Joxe es una de ellas, las personas que tras una vida militante singular, y en vísperas de un más que merecido descanso, optan por reflexionar con rigor académico la fase histórica y el desempeño organizativo en el que han jugado un papel protagonista. La tesis doctoral *“Renovación sindical: Mecanismos y procesos. Una aproximación a la trayectoria de ELA”*, que mereció el *cum laude* el 20 de diciembre de 2011 por el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad del País Vasco, es el fruto de esa reflexión. Y el texto que hoy llega a tus manos es una versión reducida de esa tesis, pensada, sobre todo, para la formación sindical y política de la militancia de ELA.

La tesis, como dijo Pedro Ibarra, presidente del tribunal, “es de las de antes”, con casi setecientas páginas. Y su autoridad académica, como dijo otro miembro del mismo tribunal, procede de su autoría. No voy a poner en duda la opinión autorizada del tribunal. Pero para este sindicalista, metido a prologuista, sin embargo, la tesis también es “muy de ahora” y su autoridad no sólo procede de su autoría. Y me explico.

Elorrieta quiere dar cuenta de una doble transición del sindicato: la que tiene que ver con el modelo sindical (de un sindicalismo de corte institucional a otro de contrapoder) y la relacionada con la cuestión nacional (del estatutismo al soberanismo). Difícilmente habría podido el autor dar cuenta de esas dos transiciones claves para el sindicato, haciendo uso de los instrumentos analíticos que tradicionalmente han orientado el acercamiento al hecho sindical, como son los que tienen que ver con las disciplinas del derecho o de la ciencia política al uso. Por eso, el autor, comenzando por el plano metodológico, comete un atrevimiento no exento de riesgos, como es la de adoptar los instrumentos del análisis de los procesos políticos y movimientos sociales propuestos por McAdam, Tarrow y Tilly. En estos, ha encontrado una inspiración singular, ya que sus intuiciones conectan con una doble experiencia vital personal y colectiva ligada a esas dos transiciones citadas: por un lado, la experiencia interaccional y relacional de la propia organización sindical con otras organizaciones y realidades sociales como elementos tractores

del cambio, y por otro, el aspecto dinámico y reforzador de la acción colectiva orientada a la transformación social. La obra “Dinámica de la contienda política”, de los autores citados, se constituye así en una referencia ineludible para comprender el ejercicio intelectual del ex-secretario general para tratar de interpretar el desempeño del sindicato en el período histórico que precisamente a él le ha tocado liderar.

Esa osadía metodológica no tiene una vocación exclusivamente descriptiva sino que busca hacer políticamente significativo el análisis de la praxis sindical reciente también para el futuro del sindicato y ello en clave de renovación. En el fondo de la tesis, tal como yo la entiendo, aparece algo así como una llamada urgente a comprender el sindicato más como un movimiento social que como otra cosa. Tiene el libro, por tanto, no poco de carácter testamentario, muy ligado en nuestra memoria al último discurso del secretario general del 26 de noviembre de 2008, donde resume las quince lecciones aprendidas para, la que él llama, “cuarta generación” del sindicato.

Decía que la autoridad de este trabajo no sólo procede de su autoría. De ella procede, lógicamente, en cuanto testigo y actor cualificado y directo de la organización que es objeto del análisis. Pero su autoridad, en gran medida, y sin demérito del autor, procede de un colectivo, al que el autor da voz y tecla, empeñado, comprometido, precisamente, en la renovación sindical. Esta colectivización de la autoría es expresión, por tanto, del carácter relacional y dinámico no sólo de los procesos sociales (digamos externos) sino también de los procesos organizativos internos en clave de inteligencia colectiva de la praxis.

Para la Fundación Manu Robles-Arangiz, creada precisamente para la formación de la militancia de ELA, la publicación de este libro es un motivo de gran satisfacción. Unido a la extensa entrevista que Imanol Murua realizó a Joxe en 2009, y que fue publicada también por nuestro instituto, completa una aportación fundamental para la formación de nuestros cuadros y militantes. En este sentido, y una vez más, no podemos sino agradecer a Joxe el trabajo realizado.

La coedición con Txalaparta, finalmente, da a esta obra una proyección que de otra manera no lograría en el circuito natural del libro, sin menospreciar la dimensión internacional. Por ello les estamos profundamente agradecidos.

Xabi Anza
Responsable de Formación de ELA

AGRADECIMIENTOS

Pienso que este trabajo es, en primer lugar, el resultado de un esfuerzo común de más de tres décadas en el que miles de militantes han aportado su saber y compromiso para ir construyendo, reconstruyendo, por aproximaciones sucesivas, ELA, tomando el testigo de quienes desde 1911, año de su nacimiento, fueron abriendo un largo y duro camino por la emancipación nacional y de clase.

Lo que he podido aprender, desde los inicios de los setenta, siempre sobre el terreno, ha sido, en gran medida, gracias a los cuadros de base de los centros de trabajo, a los compañeros y las compañeras activistas que, asumiendo diferentes tareas y responsabilidades, han formado parte de los equipos de dirección, más en particular, siendo miembros del Consejo Nacional, del Comité Nacional y del Comité Ejecutivo integrando un grupo amplio, estable y cohesionado, y a los y las cientos de responsables de las distintos áreas y servicios que con su dedicación y entrega han completado los activos de un proyecto sustentado por más de cien mil afiliados/as cuya confianza representa, en último término, su principal garantía.

Han sido docenas de miles de horas de reunión con secciones sindicales, estructuras locales, comarcales, federaciones, con los órganos confederales, en las que, además de atender prioridades y tareas propias de gestión, los análisis de coyuntura han marcado una cultura de reflexión, de contraste, para optimizar las propuestas y acciones en la que ha prevalecido permanentemente la estrategia sobre las urgencias de carácter táctico. La ininterrumpida dedicación a tareas formativas y el diario contraste de una gran variedad de vivencias, de experiencias, han servido para completar un aprendizaje, consciente de ser partícipe de una identidad colectiva que no ha dejado de transformarse.

Otras referencias, como las de LAB, STEE- EILAS, ESK, HIRU, EHNE y ELB en el ámbito vasco, complementadas con la aportación, por ejemplo, desde el campo académico de manera singular, aunque no exclusiva, de Euskal Herria, me han permitido igualmente, el compartir inquietudes, proyectos, poniendo en valor, la necesidad de suma.

La sensación de proximidad de nuestro modelo sindical con la CIG gallega y con la CSN de Québec, la fraternal relación con la CSC belga y el contraste de experiencias con otras organizaciones como la CTA argentina me han servido, también, para ganar en perspectiva, en motivación y pienso que para tener una visión del internacionalismo más concreta y más exigente en términos de solidaridad y alianzas.

Los trabajos de Levesque y Murray, profesores de la Universidad de Montreal y Dufour y Hege, investigadores del IRES, todos ellos concedores in situ de la trayectoria de ELA, han sido de una inestimable valía al dar un mayor calado a los cambios acometidos enmarcándolos dentro de una propuesta renovadora en la que estos autores se sitúan en vanguardia. La hipótesis central de la tarea investigadora que me he propuesto llevar a cabo es, por otra parte, claramente deudora de sus aportaciones.

Para contar lo que he vivido y aprendido en mis años de actividad sindical ha sido del todo punto imprescindible la ayuda que he tenido de Mario Zubiaga, director de mi tesis doctoral¹, quien, además de su paciente magisterio para enseñar al que no sabe y permanente estímulo, me ha introducido en la agenda de Mc Adam, Tarrow y Tilly sobre los mecanismos y procesos. Una propuesta analítica sumamente útil a quienes, proviniendo de ámbitos estrechamente vinculados a la acción social alternativa, buscan instrumentos para explicar la difícil coyuntura en la que se encuentra el movimiento obrero y la consiguiente necesidad de acometer nuevos objetivos y tareas para hacerla frente transformando su propia identidad en el empeño.

Mikel Gómez Uranga, Xabi Anza, José Mari Larrañaga, José Ignacio Suescun y Martín Aurrekoetxea, con su lectura crítica de los diferentes borradores de la tesis, formulando nuevos enfoques y muchas correcciones y Juan Mari Landeta, incorporando al texto todos los gráficos y cuadros, han sido, así mismo, de mucha ayuda para superar mis carencias.

Gabi Zeberio, Julene Gabiola, José Ángel Gandiaga, Dani Gómez, Saioa Igeregi, Juan Antonio Korta, José Ángel Ulazia, Patxi Arrizabalaga, Lander Zabaleta han facilitado un quehacer que necesita de variedad de tareas: consultar archivos, disponer de programas informáticos, elaborar datos estadísticos, acceder a artículos..., no siendo pocos los que requerían ser traducidos.

Aiala, con su permanente disposición a satisfacer mis continuas peticiones de ayuda, sugiriéndome, además, lecturas de autores que me eran desconocidos, e Irati, con su compañía en los largos días de invierno berlineses, mientras Ekain dormía, clarificándome algunos de los rasgos del modelo social alemán, me han prestado el más entrañable de los apoyos.

Gotzone, con quien comparto todo un proyecto de vida en el que el sindicalismo ocupa un lugar preferente, ha hecho posible que la tarea acometida pudiese ir avanzando dándome los ánimos necesarios y mucho tiempo robado al disfrute de ambos y a los quehaceres cotidianos.

A todos y todas mi agradecimiento.

¹ Esta publicación es la síntesis de la tesis doctoral “Renovación Sindical: Mecanismos y Procesos. Una aproximación a la trayectoria de ELA”. (Elorrieta, 2011)

ZERGAITIK?

“Bi arrazoi objektibok azaltzen dute, nolabait, nire konpromisoa. Bata, herria. Langile oinarria duzu Loiun. Langile girokoa zara, abertzalea. Greba batzuk izan dira, eta obrerismoa modan dago, frankismoaren erreferente alternatibogisa. Eta bestea, unibertsitatea. Unibertsitatean frankismoaren aurkako jarraera ezkerrekoa da, abertzalearen eta espainolaren arteko lehia dago”.

“Hortik aurrera, ez nintzen PCera joango. Zer arraio egiten zuen loiuatar batek PCEn edo MCEn? Prestakuntza ideologikoaren arabera, EAJkoa ere ez nintzen izango. Baina zera esango dut: EAJko orduko belaunaldiak, Loiukoak, orain 80 urte dituenak, batetik, konpromiso klandestinoaren zintzotasuna izan zuen, eta bestetik, oso jende ondradua zen, jatorra, herrian itzal handia zuena.”

“Sindikatu mito bat zen, baina forma zuen. Frankismoaren aurkako erakunde obreroa zen, enpresetan lan egiten zuen eta frankismoaren aurka grebak egiten zituen. Sartu nintzenez, horretaz zeharo jabetzen nintzen. Aukera zehatza zen.”

“Zorionez, 60etako urteetan, hirugarren belaunaldia esaten diodan hori lanean hasi zen barnealdeko ELaren proiektuan. Hausturaren eta alternatibaren ikuspegi ideologikoarekin hasi zen lanean, gertatu ziren aldaketekin bat zetorren ikuspegiarekin, sozialismoari buruzko aurreiritzirik gabe. Hirugarren belaunaldiko bigarren labealdia gara gu. Alfonso Etxeberria 1967an dago, Municheko itunaren osteko zatiketean. Jose Antonio Zestona, Juan Miguel Mendoza, Eusebio Alberdi, Jose Mari Aranbarri, Jose Manuel Alberdi, Jose Miguel Unanue, Fernando Iraeta, Itziar Alberdi, Jose Mari Larrañaga, Juan Olaskoaga^(*)... garai hartakoak dira. Beste batzuk urte batzuk geroago sartu ginen. Eta laugarren belaunaldia guri lekukoa hartu diguna da, gaur egungo belaunaldia.”

“ELAtik alde egiten dugunean, fokuetatik eta atzealdetik desagertu egiten gara. Idatzi gabeko ituna da. Gauza publikoaren fokuen azpian urte asko egin dut. Hori bukatu da. Eta atzealdeari dagokionez ere, ELAn ez da inoiz hala korik izan, zorionez.”

“Sindikalista izaten jarraitzen dut, eta gelditzen zaidan denboran sindikalista izaten saiatuko naiz. Baina beste era batera. Antolakuntzan inolako parte hartzerik gabe, batere interferentziarik gabe. Jarraipena beste era batekoa izatea nahi dut. Sindikalista gisa pentsatuz jarraitzen saiatuko naiz, errealitate sindikaletik oso hurbil egonez, baina gogoetaren ikuspegitik, ideiak ordenatze aldetik.”

“30 urteotako gure lana zer izan den hausnartu nahi nuen, etorkizunera begira jarri, orain arte egin dudana baino azterketa gogoetatsuagotik. 30 urte-

otan gure belaunaldiko jendeak funtsean lan praktikoa egin du, lan praktikoko hori balio batzuetan oinarrituta egin da, apustu estrategiko batzuekin eta intuizio batzuekin. Eta orain, lehenengo aldiz nire heldu bizitzan, denbora libre osoa dut, kudeaketara lotuta egon gabe, gure praxi sindikalari buruzko gogoeta egiteko, ideien eremuan kokatzeko, etorkizunari begira jartzeko.”

“Estrategia sindikal bat zehaztuz joan gara, paradigmak aldatuz eta eredu berria, dinamika berriak eta lan egiteko modu berriak barneratuz. Kontua ez da egin duguna aldarrikatzea, baizik eta bukatu gabeko prozesu gisa hartzea.”

“Kontrabotereko sindikalismoa ez da gure asmakizuna, baina kontrabotereko sindikalismoa egiten ari gara. ELAren hiru helburu estrategikoak, alegia soberanismoa, gizarte eredu eta negoziazio kolektiboa, ez dira gure asmakizunak, baina praktikara eramaten ari gara. Ez dugu asmatu koadro independenteen sindikalismoa, baina koadro independenteak ditugu. Hori guztia modu koherente batean jartzea eta, ideien eztabaidan, beste esperientzia praktikoko batzuekin kontrastatzea, erakargarria egiten zait.”

Murua, (2009): “Esan eta egin. Joxe Elorrietari elkarrizketa” Bilbo. MRAI

(*) Valentin Bengoa ahaztu gabe. Bere ekarpena paregabea izan da, zuzendaritzan egon ez arren.

1.^a PARTE:
LA VUELTA A LOS ORÍGENES:
SINDICALISMO, MOVIMIENTO SOCIAL

1.1 OBJETO E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1.1 OBJETO

El propósito del trabajo de investigación es la descripción de un modo de respuesta sindical al contexto socio-económico cambiante, definiendo esa respuesta como la expresión correspondiente a un movimiento social renovado². En última instancia se pretende demostrar que ese modelo pudiera ser más eficaz a la hora de responder a ese contexto, partiendo de la consideración de que el nuevo escenario político, económico y social tiene algunas características comunes, muy determinantes.

Para ello, se analizará la trayectoria de ELA, sindicato mayoritario vasco, desde el inicio de la transición política hasta noviembre de 2008. Además, de

² En el número especial de la revista del IRES (Institut de Recherches Economiques et Sociales) titulado “Repenser la représentation collective” n.º 65, 2010, Levesque y Murray en uno de los artículos, Dufour y Hege en otro y Voss en un tercero hacen uso del término renovación para referirse a un sindicalismo dotado de recursos propios para responder a los retos estratégicos ante los que se encuentra.

la centralidad del estudio de la evolución de ELA, otro propósito será el de conocer la realidad del sindicalismo del entorno regional próximo, la UE.

En concreto, se establecen tres grupos de dos países en cada uno de ellos incluyendo: en el primero el modelo de co-determinación alemán y el trade-unionismo británico que son los dos grandes sindicatos de la Europa Occidental; en el segundo el sindicalismo danés y el sueco, uno cuyos rasgos comunes más característicos es el llamado “Sistema Gante”, que consiste en que a los sindicatos se les asigna un papel preferente en la administración de los subsidios de paro³; en el tercero el sindicalismo italiano y el francés que tienen rasgos comunes que permiten hacer una aproximación a lo que puede denominarse modelo mediterráneo (pluralidad sindical y hegemonía de los sindicatos vinculados históricamente a la corriente comunista).

En este estudio comparado parece pertinente abordar el contexto nacional, diferenciándolo del Estado-nación. El sindicalismo del Québec va a ser la referencia a considerar para esta finalidad.

1.1.2 HIPÓTESIS

El punto de partida es la constatación del debilitamiento del movimiento sindical en el conjunto de los países desarrollados. Esta crisis deberá explicarse analizando y combinando diferentes variables entre las que destacan los profundos cambios del contexto.

En primer lugar, en lo ideológico, el neoliberalismo que está afectando, muy gravemente, a todo tipo de dinámicas colectivas, incluidas por lo tanto las sindicales, que tienden a corregir sus excesos.

Como expresa HARVEY, el proyecto trata de restablecer las condiciones para la acumulación de capital y restaurar el poder de las élites económicas. (2007: 24-26)

En segundo lugar, en lo que concierne a las mutaciones que se van operando en la estructura productiva, cabe establecer una estrecha relación causa/efecto entre lo que autores, como DOMBIOS (2002), denominan “la transición a una economía de servicios” y la mala situación sindical. Esta transformación tiene mucho calado, entre otras razones, porque, como resultado de las nuevas tecnologías y principios organizativos, se va extendiendo un tamaño de las unidades de actividad económica más reducido. Se puede constatar, igualmente, la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo.

³ Gante fue la primera ciudad que en 1901 subvencionó fondos de seguro contra el paro.

El tercer impacto reseñable, procedente del contexto, tendría que ver con las mutaciones acaecidas en los Estados-nación como resultado de la globalización, cuyo alcance no está exento de complejidad y controversia.

La precipitación de la crisis sindical, que se ha visualizado, con un carácter más bien general, en un periodo de tiempo simultáneo a la implantación hegemónica del neoliberalismo, a la transformación de la estructura productiva-organizativa y a la erosión/modificación del estatus de los Estados-nación, sería, en definitiva, una premisa básica del presente trabajo de investigación.

Todos los expertos coinciden en que la década de los ochenta ha marcado una nueva etapa política y económica en el primer mundo, introduciendo una serie de transformaciones que han perjudicado, seriamente, a las organizaciones sindicales (Smith, Rugby, 1997:31). Pero, a pesar de la fuerte incidencia negativa de estos factores externos, el movimiento sindical puede disponer de recursos y aptitudes estratégicas para fortalecer su capacidad y sus posibilidades. Este enfoque es heredero de los trabajos conjuntos de LEVESQUE y MURRAY que sitúan el desafío renovador en el propio interior de las organizaciones. (2004,2010)

Con esta perspectiva de mirar hacia dentro, tendrá una particular atención abordar las posibilidades que se le pueden abrir al movimiento sindical desde la autonomía en una triple dimensión: la política, la financiera y la de la negociación colectiva. Se trataría de ir evaluando el margen de maniobra disponible (según cual sea el grado de autonomía en cada uno de los ámbitos señalados) y la gestión que se haga de las mismas para responder a todos los cambios adversos que se han dado en el marco de intervención sindical.

En lo que concierne a la autonomía política se puede compartir, con HYMAN y GUMBRELL-MC CORMICK, que la autonomía creciente de los sindicatos, en relación a sus partidos próximos, necesita repensar sus identidades, asumiendo un esfuerzo necesariamente político, implicándose en la batalla de las ideas que les ayude a actuar en representación de las aspiraciones populares. (2010: 36)

La autonomía financiera tendría que ver con la adhesión y con la cotización de las personas asalariadas. Cuanto más amplia sea esta, mayor será la capacidad del sindicato para definir sus objetivos, sus propuestas y su acción sindical, y menor su dependencia de las decisiones institucionales en lo que se refiere a los flujos económicos provenientes de fuentes públicas⁴.

⁴ Obviamente, la autonomía financiera es, también, suficiencia económica, en el sentido de que se necesita, además de no depender de fuentes externas, disponer de una afiliación lo mas amplia posible para poder desplegar, en las mejores condiciones, todo el potencial haciendo uso de los recursos materiales precisos para ello. Todo ello sin olvidar la importancia que tiene, para los trabajadores en general y a sus miembros en particular, la prestación de servicios básicos de asistencia y de asesoría.

Dada la opción de los distintos gobiernos, prácticamente de todos los gobiernos, por impulsar políticas claramente neoliberales a favor de lo que se llama la globalización de los mercados, la autofinanciación se convierte en requisito estratégico de primer orden, en la medida que es condición necesaria para operar con la máxima libertad.

Un caso paradigmático, en negativo, es el del sindicalismo francés. El Instituto Superior del Trabajo, (IST), sitúa la autonomía financiera del sindicalismo galo en una horquilla entre el 15% y el 20%. (*Le Monde Economique*, 2004, 14 de abril)

Pero, incluso, en aquellos movimientos sindicales con una larga y sólida tradición de autofinanciación, cuando las caídas de afiliación han sido significativas, esta cuestión adquiere la máxima centralidad de cara a apuntalar el presente y despejar las incertidumbres sobre su viabilidad futura. El caso del sindicalismo alemán constituye un buen ejemplo para verificar que la pérdida de afiliación, tras la unificación alemana⁵, ha supuesto una fuente de problemas organizativos y financieros. (Rehfeldt, 1998:50: 34-38)

La autonomía en la negociación colectiva, mas allá de poder optar por unos ámbitos u otros, o por una combinación u otra de los mismos, tiene que ver, sobre todo, con las reivindicaciones prioritarias en un mercado laboral caracterizado por unas condiciones de trabajo muy deterioradas y por una creciente discriminación que afecta a amplios colectivos y personas.

En último término, la nueva composición de la clase trabajadora y su situación en el mercado de trabajo, exige una revisión a fondo de la negociación colectiva. Desde esa perspectiva la autonomía en la negociación colectiva marca, en muy buena medida, la nueva frontera reivindicativa del movimiento sindical en su componente más específico, más propio.

Tanto en los modelos cuyo ámbito de negociación colectiva es estatal, confederal o sectorial, como en aquellos en los que el mismo pivota en las empresas o centros de trabajo, se constatan bloqueos y problemas cada vez más estructurales.

Para completar las razones que exigen fuertes adaptaciones en el terreno de la acción sindical habría que tener muy en cuenta, además, los cambios normativos y de la jurisprudencia tendentes a restringir la libertad sindical que se dan en cada uno de los países y en el conjunto de la UE (directivas y sentencias del Tribunal de Luxemburgo).

En esta clave de renovación, junto a las tres dimensiones de la autonomía señaladas, resulta decisivo el papel que corresponde a la organización, conformando de esta manera las cuatro variables internas básicas. TARROW, identifica a la organización como “el motor del cambio”. Desde este presu-

⁵ La unificación alemana tuvo lugar el año 1989.

puesto, la organización operaría a modo de “hardware” para impulsar el nuevo proyecto que cabe identificar como el “software”. (1997: 247)

La gestión organizativa de esa triple autonomía se ubicaría entre la tensión existente surgida por la colisión de la legitimación interna, que se basa en la cercanía con los trabajadores/as, y la externa, derivada de sus funciones institucionales.

El trabajo conjunto de DUFOR y HEGE, “Legitimidad de los actores colectivos y renovación sindical”, considera esta divergencia como su hipótesis principal. La legitimidad institucional, aparentemente intacta, contribuye a ocultar una pérdida de legitimación sociológica de los sindicatos en tanto que actores sociales representativos, siendo este factor un elemento central de la actual crisis sindical y un posible punto nodal para su reconstrucción como fuerza vital.⁶ (2010: 28)

Este aspecto se relaciona, directamente, con la posición de quienes destacan la necesidad de acometer una revisión a fondo del llamado “diálogo social”, práctica muy extendida, sobre todo en Europa, aunque con diferentes expresiones y resultados.

Cabe coincidir, en este punto central, con HYMAN y GUMBRELL-MCCORMICK al entender que, de hecho, el diálogo social y el partenariado aportan resultados cada vez menos útiles, que hoy en día sirven, con frecuencia, para aumentar el riesgo de integración del movimiento sindical en una élite que convierte el consenso en una práctica habitual. En la mayoría de los países una fosa separa los acuerdos en la cúpula con la clase política y la experiencia cotidiana en los lugares de trabajo y ámbitos locales, quedando un vacío que, en parte, llenan el cinismo y la apatía.⁷ (2010: 36)

En definitiva, siguiendo a BISPINCK, DRIBBUSCH, y SCHULTEN, la resultante sería que el movimiento sindical ha quedado privado de los tres recursos de poder que han sido la base de su nivel de intervención: el *estructural* vinculado al lugar que ocupan los trabajadores en el sistema económico; el de *asociación* que se deriva del sistema contractual colectivo de los trabajadores y se traduce en una fortaleza organizativa; y el *institucional* que puede ser definido como el lugar que ocupan los sindicatos en los acuerdos ins-

⁶ ANTENAS, refiriéndose a la creciente dinámica de institucionalización del sindicalismo, califica como paradójico el hecho de que, citando a Recio (2002), esta se produce: “en paralelo al declive de sus fuerzas reales y de su influencia social”. (2008:39)

⁷ LOCHARD Y. y PERNOT J.M., analizando las medidas de ajuste tomadas, en particular por los gobiernos de manera unilateral, en el año 2010, para afrontar la crisis económica, se plantean si no ha llegado el momento de romper con el modelo de concertación. Reconocen su progresiva erosión lo que lleva a pensar que se van reduciendo a una estructura formal con un contenido manifiestamente devaluado, siendo en la “vieja Europa” donde están quedando particularmente afectados. (2010: 40-56)

titucionales, resultado de la herencia histórica y de las relaciones de fuerza específicas. (2010)

En este sentido, subrayar que la hipótesis central es evaluar si el movimiento sindical puede renovarse desde su propio seno, partiendo de su autonomía, recursos y aptitudes, y si al hacerlo está en condiciones de seguir siendo en el futuro una organización dinámica, un agente colectivo imprescindible para el cambio político, económico y social.

Esta orientación sindical tiene profundas convergencias con los movimientos sociales alternativos. Sería, en cierto sentido, como una vuelta a los orígenes, tras concluir una larga fase de institucionalización al haberse agotado sus potencialidades y precisar un nuevo impulso desde posiciones alternativas, de contrapoder. Se situaría, por lo tanto, en el paradigma del conflicto que, autores como IBARRA, consideran una de las señas más características de un movimiento social, porque, casi siempre, cree que logrará antes y mejor sus objetivos con la opción conflictiva que con la cooperativa. (2005:88)

Por ello, este enfoque pretende tomar una distancia con respecto a la crisis que alcanza al conjunto del movimiento sindical, ya que el permanecer muy centrados en esta, como señalan DUFOUR, MURRAY, PEEZT y YATES, quedaría demasiado estrecho y en cierta manera inacabado, si no se prolonga en un análisis de experiencias y condiciones de un sindicalismo renovado. Es una buena ocasión para ir más allá, teniendo en cuenta que los actores sindicales no son solo el resultado de un conjunto de factores provenientes del contexto (social, geográfico, económico, tecnológico, ...). Ciertamente reflejan y refractan estas fuerzas, pero también son agentes estratégicos en disposición por lo tanto de desplegar su capacidad de acción política. (2010:7-10)

HIPÓTESIS PRINCIPAL

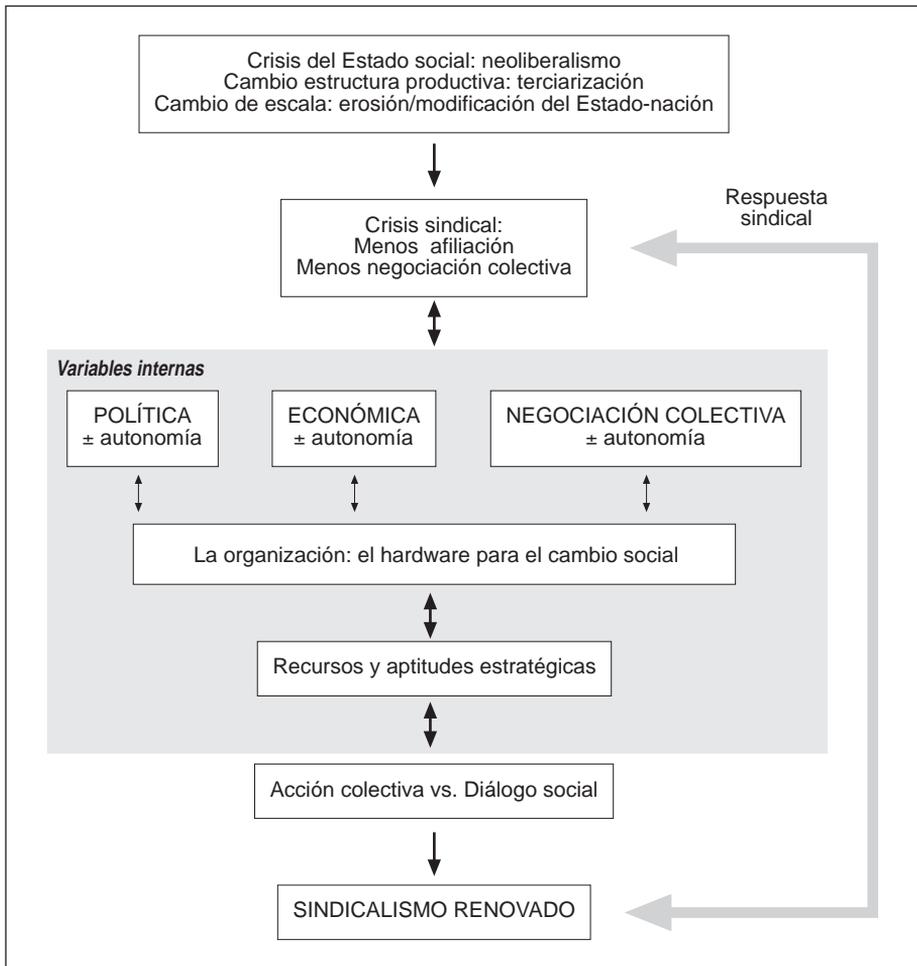


Gráfico n.º 1: elaboración propia

1.2 MARCO TEÓRICO

En primera instancia la pretensión es encuadrar la trayectoria de ELA dentro de un marco de análisis propio de los movimientos sociales valiéndose de la llamada agenda clásica, considerando que es de suma utilidad para explicar los perfiles de su sindicalismo, así como para identificar e interpretar las variables que han intervenido en los cambios operados.

En segundo lugar, se trata de tomar en consideración los instrumentos de análisis aportados por LEVESQUE y MURRAY en la medida que responden, por una parte, a una adecuación al ámbito sindical de la agenda clásica y, por otra parte, porque son resultado de un trabajo de campo, constituyendo una referencia obligada para todo acercamiento a un sindicalismo renovado que se quiera hacer.

Finalmente, es un intento de utilizar la propuesta de MC ADAM, TARROW y TILLY, en adelante MTT, formulada en su obra conjunta “Dinámica de la Contienda Política” (2005). Una de las aportaciones destacables de esta propuesta es la de superar la disyuntiva entre la ‘acción política convencional’, que los autores mencionados califican de ‘contienda contenida’, y la ‘no convencional’, a la que denominan ‘contienda transgresiva’, al considerar que ambas están profundamente interrelacionadas.⁸ Concretamente se hará uso de los mecanismos y procesos como instrumentos de análisis preferente para entrar en detalle en la praxis de ELA.

El análisis de los impactos permitirá evaluar los resultados alcanzados por la acción colectiva del sindicalismo renovado, en contraposición con aquellos que puedan presentar las prácticas sindicales que no han introducido los cambios exigidos por un contexto sobrevenido muy adverso.

1.2.1 EL SINDICALISMO RENOVADO COMO MOVIMIENTO SOCIAL

a) Producción y/o reproducción social

A partir de este encuadre la primera dificultad para acometer el estudio del movimiento sindical renovado, desde la óptica correspondiente a los movimientos sociales, es que, como constatan autores como RUSSELL, dentro del género Nuevo Movimiento Social, NMS, el sindicalismo contemporáneo queda excluido de la mayoría de los debates que se circunscriben a aquellas organizaciones que surgen a partir de los sesenta del pasado siglo.⁹ (1992:11)

La reserva que más interesa despejar, respecto a considerar el sindicalismo dentro del movimiento social, es la que parte por adscribir al movimiento sindical en la fase industrial del capitalismo vinculándolo, desde su posición de clase, a los problemas de producción social derivados de la tensión estructural entre capital-trabajo.

⁸ IBARRA y MARTI en el prólogo a la edición en castellano de la “Dinámica de la contienda política”.(2005: XIX)

⁹ Extendiéndose, esta homologación terminológica, al feminismo y a la lucha por los derechos civiles, cuyo recorrido es anterior a la fecha indicada.

Desde esta premisa, los NMS abordarían, en la fase postmoderna, los problemas de reproducción social, como el medio ambiente, desde una composición de sus miembros más heterogénea.

Es cierto que los denominados problemas de producción social, en contraste con los de reproducción social, han constituido el núcleo central del movimiento sindical y que, en algunos modelos concretos, como el de EEUU, se ha circunscrito, además, en la práctica, solo a los salarios. Es de subrayar que SAMUELSON, al analizar el movimiento sindical de EEUU, dedique un capítulo y parte de otro al papel de los sindicatos en la formación de los precios. (1998:651)

Este proceder, que ha estado muy vinculado, casi en exclusiva, al sector manufacturero, con una densidad sindical significativa en las grandes empresas industriales, se hizo, en el fondo, extensible, en general, a la práctica sindical europea. Hay que tener en cuenta que, siempre con matices, la esencia del pacto fordista, que se abordará más adelante, pivotaba sobre tres variables: masa salarial, inflación y productividad. Pero, en la actualidad, una parte del movimiento sindical ha ampliado su repertorio de intervención al campo que se considera de reproducción social, dotándose de una nueva identidad.

Este sindicalismo ha superado el espacio meramente corporativo, acotado a la mejora de las condiciones de trabajo. Además de haber incorporado a su núcleo reivindicativo las políticas sociales redistributivas de ingreso y de gasto y el papel activo que corresponde al sector público en la economía, comparte, como señala REICHMANN, que las luchas por la paz, contra el patriarcado y la protección del medio ambiente, no pueden avanzar separadas de una crítica radical de los modos y fases de producción y de programas para transformarlos. (1994: 23-24, 59-26, introducción)

*b) ¿La distribución de la renta sigue siendo
el punto nodal de las alianzas estratégicas?*

La imprescindible incorporación de los movimientos sociales a la acción política no puede ser a costa de la sustitución de los instrumentos que históricamente han sido los agentes del cambio en nuestras sociedades. Los movimientos sociales son necesarios pero, claramente insuficientes.¹⁰ (Navarro, 2004, 41/3: 139)

¹⁰ NAVARRO V., tras señalar que EEUU es el paraíso de los movimientos sociales mientras que el capitalismo es más fuerte que en ningún otro país y la clase trabajadora es más débil, aconseja “a los intelectuales alejados de la práctica política (tanto en Europa como en EEUU) que aprendan de esta experiencia y que dejen de seguir modas intelectuales [...] que debilitan enormemente a las izquierdas”. (2004, 41/3: 139)

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	11
AGRADECIMIENTOS	13
ZERGAITIK?	15

1.ª PARTE: LA VUELTA A LOS ORÍGENES: SINDICALISMO, MOVIMIENTO SOCIAL

1.1 OBJETO E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	17
1.1.1 <i>Objeto</i>	17
1.1.2 <i>Hipótesis</i>	18
1.2 MARCO TEÓRICO	23
1.2.1 <i>El sindicalismo renovado como movimiento social</i>	24
1.2.2 <i>El modelo analítico: aprovechar la síntesis de tres enfoques.</i>	30
1.2.3 <i>Adaptación de la agenda clásica al ámbito sindical: las aportaciones de Levesque y Murray</i>	32
1.2.4 <i>Análisis dinámico de la contienda sindical: Mc Adam, Tarrow y Tilly</i>	38
1.2.5 <i>Los impactos</i>	45

1.3	METODOLOGÍA, FUENTES Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	47
1.3.1	<i>Análisis de casos</i>	47
1.3.2	<i>Técnicas de investigación cualitativa</i>	48
1.3.3	<i>Fuentes</i>	48
1.3.4	<i>El plan de trabajo para estudiar la prensa matutina</i>	50
1.3.5	<i>Las cinco partes en las que se divide el trabajo</i>	52

2.ª PARTE:

APROXIMACIÓN AL CONTEXTO

2.1	INTRODUCCIÓN AL CONTEXTO GLOBAL: EL MODELO SOCIAL EUROPEO	53
2.1.1	<i>Diferentes causas que han contribuido a su implantación.</i>	53
2.1.2	<i>La Teoría de la Regulación para explicar la pluralidad de los modelos sindicales.</i>	58
2.2	EL NEOLIBERALISMO HACE TABLA RASA	63
2.2.1	<i>Un ataque integral contra el Estado del Bienestar</i>	63
2.2.2	<i>Gran parte de la izquierda política se queda sin programa y sin agenda</i>	66
2.2.3	<i>Sobre el supuesto cambio de valores: ¿El individualismo ha matado el Colectivismo?</i>	74
2.3	LA TERCIARIZACIÓN ECONÓMICA: OTRO DESAFÍO ESTRUCTURAL	76
2.4	EI INCIERTO FUTURO DEL ESTADO- NACIÓN	80
2.4.1	<i>Un debate que ayuda a situar el presente</i>	80
2.4.2	<i>Los resultados de la globalización</i>	83
2.4.3	<i>La falta de legitimación democrática</i>	83
2.4.4	<i>La UE: competencias y actuaciones que refuerzan la opción neoliberal</i>	85
2.4.5	<i>Una coyuntura marcada por la crisis económica</i>	88
2.4.6	<i>Dos ámbitos interrelacionados de intervención política y social</i>	94
2.5	LA RESPUESTA DE UN SINDICALISMO EN CRISIS .	95
2.5.1	<i>Reacción sindical tardía, dispersa e insuficiente</i>	95
2.5.2	<i>La caída generalizada de las tasas de sindicación</i>	97
2.6	LA ESCALA DE LAS NACIONES SIN ESTADO	101

**3.^a PARTE:
EL SINDICALISMO EN SIETE PAÍSES,
APROXIMACIÓN COMPARATIVA**

3.1	CONTRASTES NECESARIOS PARA UNA VISIÓN DE CONJUNTO	105
3.2	CODERMINACIÓN Y TRADEUNIONISMO: ALEMANIA Y GRAN BRETAÑA.	106
3.2.1	<i>Introducción: la profunda crisis de los dos grandes sindicatos de Europa Occidental.</i>	106
3.2.2	<i>La autonomía política.</i>	106
3.2.3	<i>La autonomía financiera.</i>	109
3.2.4	<i>La autonomía en la negociación colectiva</i>	111
3.2.5	<i>Organización: ¿Algo más que fusiones?</i>	115
3.2.6	<i>Valoración</i>	116
3.2.7	<i>Consideraciones finales: dos problemas estructurales y determinantes, la dependencia política y la debilidad confederal</i>	119
3.3	SISTEMA GANTE: DINAMARCA Y SUECIA.	120
3.3.1	<i>Introducción: la especificidad del modelo sindical nórdico</i>	
3.3.2	<i>La autonomía política.</i>	122
3.3.3	<i>La autonomía financiera.</i>	124
3.3.4	<i>La autonomía en la negociación colectiva</i>	125
3.3.5	<i>Organización: las confederaciones pierden centralidad . .</i>	128
3.3.6	<i>Valoración</i>	129
3.3.7	<i>Consideraciones finales: ¿Un futuro distinto y también incierto?</i>	131
3.4	EL MODELO MEDITERRÁNEO: ITALIA Y FRANCIA	133
3.4.1	<i>Introducción: la fractura que arrancó en la guerra fría . .</i>	133
3.4.2	<i>La autonomía política</i>	134
3.4.3	<i>La autonomía financiera.</i>	136
3.4.4	<i>La autonomía en la negociación colectiva</i>	137
3.4.5	<i>Organización: el peso de la inercia</i>	144
3.4.6	<i>Valoración</i>	145
3.4.7	<i>Consideraciones finales: la minoría sindical apuntala en tripartismo</i>	147

3.5	UN MODELO NORTEAMERICANO PARA UN SINDICALISMO NACIONAL SIN ESTADO: QUÉBEC	148
3.5.1	<i>Introducción: la pluralidad sindical y la CSN</i>	148
3.5.2	<i>La autonomía política</i>	150
3.5.3	<i>La autonomía financiera</i>	151
3.5.4	<i>La autonomía en la negociación colectiva</i>	151
3.5.5	<i>Organización: impulso confederal para una profunda reforma de las estructuras</i>	154
3.5.6	<i>Valoración</i>	156
3.5.7	<i>Consideraciones finales: sindicalismo participativo y compacto</i>	156
3.6	SINDICALISMO COMPARADO: UN AVANCE PRELIMINAR	157
3.6.1	<i>Los bloqueos como nota dominante</i>	157
3.6.2	<i>Algo empieza a moverse</i>	158

4.^a PARTE:

ELA, CAMBIAR DE PARADIGMAS PARA MANTENER LA LEGITIMIDAD SOCIAL

4.1	TRANSICIÓN POLÍTICA Y AGOTAMIENTO DE LA DOBLE OPCIÓN INSTITUCIONAL	161
4.1.1	<i>Rasgos estructurales del sindicalismo español. La singularidad de ELA</i>	161
4.1.2	<i>1976-1980: cuatro años cruciales para consolidar el proyecto</i>	174
4.1.3	<i>El desarrollo de las variables básicas hasta el VIII Congreso de 1993</i>	188
4.2	VISIBILIDAD Y FORTALEZA DE LOS MECANISMOS SELECCIONADOS. TRES PROCESOS SÓLIDOS	194
4.2.1	<i>El mecanismo de Apropiación social</i>	195
4.2.2	<i>El mecanismo de Innovación</i>	200
4.2.3	<i>El mecanismo de Atribución colectiva de amenaza / oportunidad</i>	203
4.2.4	<i>El mecanismo de Convergencia</i>	210
4.2.5	<i>El mecanismo de Correduría</i>	226

4.2.6	<i>El mecanismo de Cambio de objeto</i>	243
4.2.7	<i>El mecanismo de Formación de categorías</i>	250
4.2.8	<i>El mecanismo de Radicalización</i>	256
4.2.9	<i>El mecanismo de Certificación / Descertificación</i>	267
4.2.10	<i>Procesos</i>	272
4.2.11	<i>Los impactos</i>	275
4.3	LA AUTONOMÍA FINANCIERA Y LA ORGANIZACIÓN: SOPORTES NECESARIOS	284
4.3.1	<i>Los ingresos por cuotas alcanzan la totalidad del presupuesto</i>	284
4.3.2	<i>La organización como motor del cambio</i>	285
4.4	LA PRAXIS DESDE LAS VARIABLES BÁSICAS INTERNAS	289
4.4.1	<i>Una praxis caracterizada por su capacidad de crítica, de propuesta y de compromiso</i>	290
4.4.2	<i>Una praxis que busca la proximidad con el colectivo trabajador</i>	292
4.4.3	<i>Una praxis tratando de combinar fortaleza y flexibilidad</i>	294
4.4.4	<i>Aptitudes y capacidad</i>	297
4.5	CONSIDERACIONES FINALES: UNA CLAVE ADICIONAL PARA EXPLICAR LOS CAMBIOS DE ELA.	300
4.5.1	<i>El paso de una dirección personalista a una colectiva</i> ...	300
4.6	EL DÉFICIT DE LAS ALIANZAS	303
4.6.1	<i>La fase institucional</i>	303
4.6.2	<i>La fase movimentista</i>	304
4.7	UNA “CIERTA EXCEPCIÓN” SINDICAL EN LA UE .	305

**5.ª PARTE:
CONCLUSIONES**

5.1	CONSTRUIR UN NUEVO MODELO	307
5.2	CONTEXTO	308
5.2.1	<i>Cómo el neoliberalismo rompe todas las reglas, todos los equilibrios sociales</i>	308

Índice general

5.2.2	<i>La fuerte erosión de la negociación colectiva en el postfordismo</i>	312
5.2.3	<i>Diálogo Social: la caducidad de la herramienta</i>	314
5.3	VARIABLES INTERNAS, RECURSOS DE PODER, APTITUDES	318
5.3.1	<i>El papel decisivo de la triple autonomía</i>	318
5.3.2	<i>La organización: el hardware del movimiento</i>	321
5.3.3	<i>Los recursos de poder y las aptitudes</i>	322
5.3.4	<i>Los tres puntales del sindicalismo renovado: militancia, acción colectiva y afiliación</i>	324
5.4	MECANISMOS Y PROCESOS QUE CARACTERIZAN LA TRAYECTORIA DE ELA .	326
5.4.1	<i>Apropiación social</i>	326
5.4.2	<i>Innovación y Atribución colectiva de amenaza / oportunidad</i>	326
5.4.3	<i>Convergencia</i>	327
5.4.4	<i>Correduría</i>	327
5.4.5	<i>Cambio de objeto y Formación de categorías</i>	328
5.4.6	<i>Radicalización</i>	328
5.4.7	<i>Descertificación / Certificación</i>	329
5.4.8	<i>Tres procesos con distinto desarrollo</i>	329
5.5	RENOVACIÓN SINDICAL EN NACIONES SIN ESTADO: CSN y ELA	331
5.5.1	<i>Dos modelos identificables por sus similitudes</i>	331
5.5.2	<i>Los dos ejes de la articulación hegemónica: soberanismo y distribución de la renta</i>	333
	ACRÓNIMOS	335

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y ARTÍCULOS PUBLICADOS EN REVISTAS	339
ARTÍCULOS EN LA PRENSA, COMUNICADOS DE PRENSA Y RECURSOS EN INTERNET	355
DOCUMENTACIÓN SOBRE ELA	361